

Queridos amigos en Cristo,

Esta semana, la Diócesis de Jackson dará a conocer los nombres de los clérigos que han sido acusados, creíblemente, de abuso sexual. En nuestra oración está la esperanza que la publicación de estos nombres confirme nuestro compromiso con la transparencia bajo nuestra *Promesa de Proteger y Compromiso para Sanar* el daño causado por el abuso en la iglesia. La lista será publicada en el sitio web diocesano el próximo martes 19 de marzo y estará impresa dentro del periódico *Mississippi Catholic* en su próxima edición.

Sabemos que esta lista causará sufrimiento a muchas personas y comunidades, y lamento muchísimo ese dolor. El crimen del abuso de cualquier tipo es un pecado, pero el abuso de niños y adultos vulnerables es especialmente grave. En primer lugar, es un pecado contra las víctimas inocentes, pero también un pecado contra la Iglesia y nuestras comunidades. Es un pecado que clama por justicia.

El tiempo, por tratar de mantener callados estos casos en la iglesia, ha llegado a su fin. Ahora sabemos que esta profunda herida en el Cuerpo de Cristo no se curará hasta que descubramos los pecados del pasado y trabajemos juntos hacia la reconciliación. La publicación de esta lista no es el final de un proceso, es solo otro paso adelante en el esfuerzo continuo por reformar nuestra iglesia.

Además de la lista, busque información adicional sobre cómo está trabajando nuestra Oficina de Protección Infantil y Ambientes Seguros para evaluar y educar a los empleados y voluntarios, así como educar a los niños y las familias sobre la autoprotección, con la esperanza de prevenir abusos en el futuro.

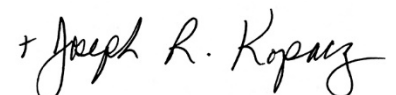
La mayoría de los casos, en nuestra lista, son del pasado. Esto no los hace menos dañinos ni significativos, pero sí indica que las medidas que la Iglesia y la Diócesis de Jackson han implementado para prevenir el abuso están teniendo un impacto.

Sabemos que todavía puede tomar años para que una víctima se presente. Queremos escuchar de aquellos que han sido abusados por un miembro del clero o un empleado de la iglesia. No solo es nuestro deber legal informar estos casos, sino que el ayudar a las víctimas a encontrar la curación y la integridad es nuestro imperativo moral. Cualquier persona puede comunicarse para buscar ayuda con nuestra Coordinadora de Asistencia a las Víctimas, Valerie McClellan al (601) 326-3728.

Una vez más, pido disculpas desde lo más profundo de mi corazón a quienes han sido abusados sexualmente por el clero y el personal de la iglesia, a las familias afectadas por estos crímenes y a la comunidad católica por el escándalo que este flagelo ha traído sobre nuestra Iglesia. No hay espacio para este mal en nuestra sociedad o nuestras iglesias.

Espero que la publicación de esta lista durante la temporada penitencial de la Cuaresma nos recuerde orar por todos los afectados por el abuso y nos comprometa a todos con la carta *Promesa de Proteger y Compromiso para Sanar*.

Suyo en Cristo,



Obispo Joseph Kopacz
Diócesis de Jackson